



Recursos para niños, adolescentes y padres.

Formación de
discípulos misioneros
como comunidad
parroquial

Contenido

Cómo usar esta guía	03
Oraciones	04
Biblia	18
Santos	19
Sacramentos	21
La Misa	22
Año litúrgico	28
Vida católica	29
Apologética	34
Quién es quién	37
Glosario	38
Objetos de la iglesia	40
Más recursos	44

CÓMO USAR ESTA GUÍA

¡Bienvenidos a la Formación en la Fe! Como padres, ustedes son los principales educadores de la fe de sus hijos. Su hogar es la "Iglesia Doméstica", el primer lugar donde sus hijos aprenden lo que significa amar a Dios, mostrar misericordia y vivir el Evangelio.

Nuestro trabajo no es reemplazarte; nuestro trabajo es respaldarte y darte las herramientas que necesitas para sentirte seguro al mando.

Sabemos lo ajetreada que es la vida familiar entre la escuela, los deportes, el trabajo y demás. Por favor, no se sientan obligados a leer este folleto de principio a fin. No lo diseñamos para que sea una tarea más en su lista de pendientes. Más bien, consideren esta guía como la enciclopedia de formación en la fe de su familia.

Cómo usarlo: El método "Control + F"

Este documento está estructurado para que se pueda realizar una búsqueda. Siempre que su hijo haga una pregunta difícil durante la cena, o necesite un recordatorio rápido sobre un tema específico de la iglesia, simplemente abra este archivo digital y use el acceso directo de búsqueda:

En un PC/Chromebook: Pulse Ctrl + F En un Mac: Pulse Cmd + F

En un teléfono/tableta: Utilice el icono "Buscar en la página" o la lupa de su navegador o visor de PDF.

Escribe la palabra que necesites —ya sea Confirmación, Ave María, Bienaventuranzas o Confesión— y accede directamente al pasaje bíblico, la referencia del catecismo o la herramienta práctica que necesitas en ese preciso momento.

Gracias por colaborar con nosotros para transmitir la belleza de la fe a la próxima generación. ¡Oramos por su familia en cada paso del camino!

ORACIONES: LO ESENCIAL

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del hijo, y
del Espíritu Santo. Amén.



Padre Nuestro

Mateo 6:9-13, Lucas 11:2-4, catecismo 2759-2865

Padre Nuestro, que estas en el Cielo,
Santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino,
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo,
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas,
Como también perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en tentación,
Líbranos de todo mal. Amen

ORACIONES: LO ESENCIAL

Ave María

Lucas 1:28, Lucas
1:42, catecismo
2676-2677

Dios te salve, María,
llena eres de gracia;
el Señor es contigo;
bendita Tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amén.

Gloria

Gloria al Padre,
al Hijo y al Espíritu Santo.
Como en un principio
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén

La Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve.
A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva;
a Ti suspiramos, gimiendo y llorando,
en este valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.
¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

ORACIONES: LO ESENCIAL

Credo de los Apóstoles

CCC 198-1060

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la Virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió al infierno; Al tercer día resucitó de entre los muertos; ascendió al cielo y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso; Desde allí vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.
Amén.



TIEMPOS DE ORACION DURANTE EL DIA

Ofrenda matutina

Oh Jesús, por el Inmaculado Corazón de María, te ofrezco mis oraciones, obras, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de tu Sagrado Corazón, en unión con el Santo Sacrificio de la Misa en todo el mundo, por la salvación de las almas, la reparación de los pecados, la reunificación de todos los cristianos, y en particular por las intenciones del Santo Padre este mes.

Amén

Bendícenos, Señor.

Bendícenos Señor, y bendice estos alimentos que nos das para comer, Por tu infinita bondad, te lo pedimos señor. Amen.

Examen vespertino

Tomado de LifeTeen

1. Pide gracia - Pide la gracia de Dios para reflexionar sobre tu día.
2. Da gracias: Agradece a Dios por todo lo que has experimentado hoy, porque todo es un regalo suyo, y Él está presente con nosotros a través de todo ello.
3. Reflexión: Reflexiona sobre tus pensamientos, palabras y acciones a lo largo del día. ¿Cómo respondiste a la invitación de Dios a conocerlo, amarlo y servirle?
4. Pide perdón: Reflexiona sobre tus faltas con un corazón arrepentido. Escribe en un diario aquello de lo que te arrepientes. Considera rezar la Oración de Jesús: «Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten misericordia de mí, pecador».
5. Haz un propósito: formula uno o dos propósitos concretos para mañana.

ORACIONES DE LA MISA

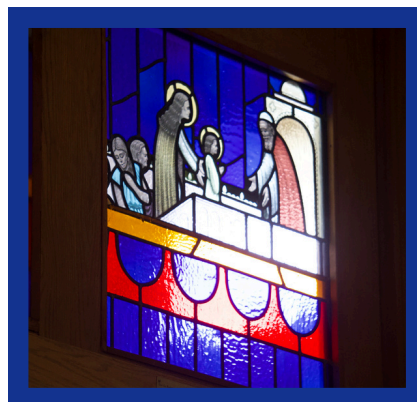
Gloria

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.



ORACIONES DE LA MISA

Credo de Nicea

CCC 198-1060

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo, con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

Amén.

ORACIONES DE LA MISA

Santo, Santo, Santo

Santo, Santo, Santo Señor Dios de los ejércitos.
El cielo y la tierra están llenos de tu gloria.
Hosanna en las alturas.
Bendito el que viene en el nombre del Señor.
Hosanna en las alturas.

Santo, Santo, Santo es el Señor Dios de los ejércitos.
Los cielos y la tierra están llenos de tu gloria.
Hosanna in excelsis.
Bendito el que viene en el nombre del Señor.
Hosanna in excelsis.

Cordero de Dios

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de
nosotros
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de
nosotros
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi: miserere nobis.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi: miserere nobis.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi: dona nobis pacem.

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad. Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Kyrie, eleison. Kyrie, eleison.
Cristo, ten piedad. Cristo, ten piedad.
Kyrie, eleison. Kyrie, eleison.

ORACIONES Y PREPARACION SACRAMENTAL

Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh, buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a Ti,
para que con tus santos te alabe,
por los siglos de los siglos. Amén.

Oración al Espíritu Santo

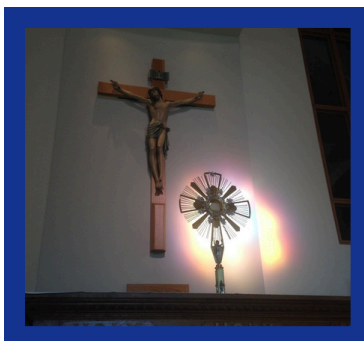
Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos
el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu, y serán creados, y renovarás la faz de la tierra.

Oremos.

Oh Dios, que has enseñado los corazones de los fieles con la luz del
Espíritu Santo, concédenos que en el mismo Espíritu seamos
verdaderamente sabios y nos regocijemos siempre en su consuelo.

Por Cristo nuestro Señor. Amén.



ORACIONES

Lectio Divina

La lectura espiritual de la Sagrada Escritura, especialmente de los Evangelios, es una forma importante de meditación. Esta lectura espiritual se conoce tradicionalmente como lectio divina o lectura divina. La lectio divina es la oración sobre las Escrituras.

1. El primer elemento de este tipo de oración es la lectura (lectio): se elige un pasaje corto de la Biblia, preferiblemente un pasaje del Evangelio, y se lee con atención, quizás tres o más veces. Deja que resuene.
2. El segundo elemento es la meditación (meditatio). Mediante la imaginación, adéntrate en la escena bíblica para «ver» el escenario, los personajes y la acción que se desarrolla. A través de esta meditación, te encuentras con el texto y descubres su significado para tu vida.
3. El siguiente elemento es la oración (oratio), es decir, tu respuesta personal al texto: pedir gracias, ofrecer alabanzas o acción de gracias, buscar sanación o perdón. En esta interacción orante con el texto, te abres a la posibilidad de la contemplación.
4. La contemplación (contemplatio) es una mirada dirigida hacia Cristo y las cosas de Dios. Por la acción de la gracia divina, puedes ser elevado más allá de la meditación a un estado de ver o experimentar el texto como misterio y realidad. En la contemplación, entras en contacto vivencial con Aquel que está detrás y más allá del texto.

Para niños muy pequeños, puedes usar una Biblia ilustrada o leerles el Evangelio que viene a continuación. Que sea breve. Unos 5 minutos es suficiente. Elige un momento en que tu hijo esté relajado y emocionado por escuchar una historia sobre Jesús.

Lee la historia.

1. Es posible que tu hijo tenga preguntas sobre lo sucedido. Anímate a hablar con él. Si no tiene preguntas, pregúntale: "¿Qué pasó en la historia? ¿Cómo crees que se sentía la persona XYZ? ¿Qué hace Jesús? ¿Qué personaje te identificas con él o serías tú? ¿Qué harías si estuvieras en su lugar?", etc.
2. Haz que tu hijo se imagine a sí mismo en la historia y que hable con Jesús sobre ella.
3. Después de que tu hijo haya hablado con Jesús, ayúdale a sentarse en silencio durante aproximadamente un minuto y a escucharle.

ORACIONES

Visión Divina

Puedes hacer algo similar a la lectio, pero con una imagen. Puedes usar cualquier obra de arte católica.

Mira la imagen y observa qué es lo que más te llama la atención.

1. Medita sobre la imagen e imagínate allí/como uno de los personajes.
2. Ora. Habla con Jesús sobre lo que te llama la atención y lo que puede significar.
3. Escucha todo lo que Jesús te esté diciendo.

HECHOS

Tomado de LifeTeen

1. Adoración: Adorar es reconocer y adorar a Dios por quien es. Dedicar tiempo a adorar a Dios. Reflexiona sobre quién es Dios: Creador, Salvador, todopoderoso y bondadoso.
2. Contrición: La contrición es cuando reconocemos nuestra pecaminosidad y pedimos la misericordia de Dios. Haz un breve examen de conciencia repasando tus pensamientos, palabras y acciones desde tu última confesión.
3. Acción de Gracias: La acción de gracias nos ayuda a reconocer todo lo que Dios ha hecho por nosotros y nos permite comprender su amor más profundamente. Agradece a Dios por personas, cosas y acontecimientos específicos en tu vida. Nada es demasiado grande ni demasiado pequeño para ser motivo de gratitud.
4. Súplica: Súplica significa pedir algo. Podemos pedir por nosotros mismos (petición) y por otros (intercesión). Al igual que en acción de gracias, no hay nada demasiado grande ni demasiado pequeño para pedir.

Tú y tu hijo pueden orar según sus intereses. Si les gusta la música, pueden cantar, bailar o escuchar alabanzas y adoración. Si les gusta escribir, pueden llevar un diario de sus oraciones. Si les gusta dibujar, pueden garabatear sus oraciones, hacer una historieta donde hablen con Dios, pintar la naturaleza, etc.

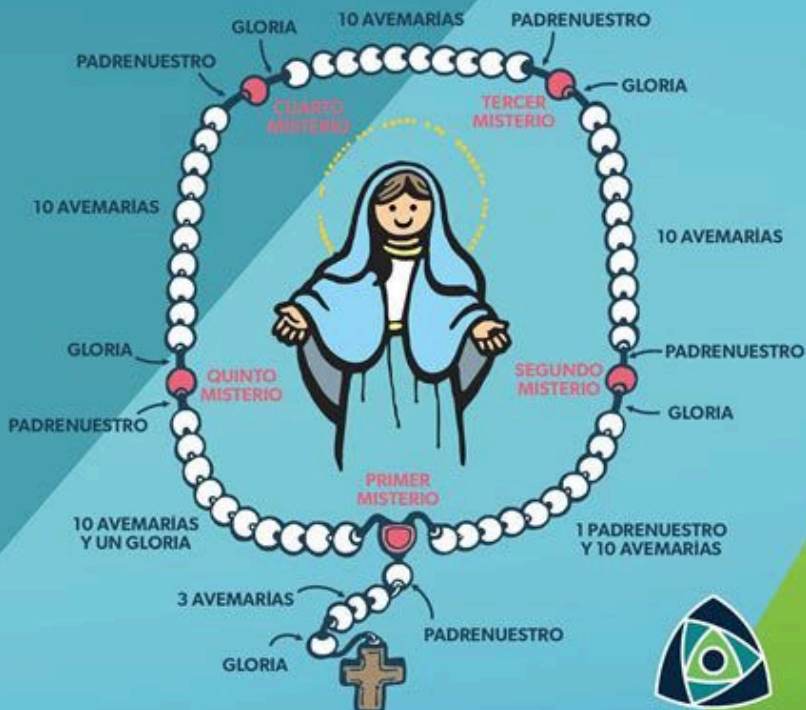
¿COMO REZAR LA CORONILLA DE LA DIVINA MISERICORDIA?

Credo...

Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, para el perdón de nuestros pecados y los del mundo entero.

Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

El Rosario



ORACIONES VIA CRUCIS

Mateo 27, Marcos 15, Lucas
23, Juan 19



1. Jesús es condenado a muerte.
2. Jesús carga con su cruz
3. Jesús cae por primera vez
4. Jesús se encuentra con su madre afligida.
5. Simón de Cirene ayuda a Jesús a cargar su cruz.
6. Verónica limpia el rostro de Jesús.
7. Jesús cae por segunda vez.
8. Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén.
9. Jesús cae por tercera vez.
10. Jesús es despojado de sus vestiduras.
11. Jesús es clavado en la cruz.
12. Jesús muere en la cruz.
13. El cuerpo de Jesús es bajado de la cruz.
14. Jesús es depositado en la tumba.

ORACIONES

ORACIÓN GUIADA PARA LA ADORACIÓN

1. Si no sabes qué hacer durante la adoración eucarística, esta guía te será de gran ayuda. Ten en cuenta que no es la única manera correcta. Sé sincero con Dios y deja que el Espíritu Santo te guíe.
2. Saluda a Jesús - Mira a Jesús en la Sagrada Hostia en la custodia. Observa lo siguiente:
 - Es tranquilo y pacífico.
 - La custodia: los detalles, dónde está Jesús en ella.
Saluda a Jesús a tu manera. Dale la bienvenida a tu corazón respirando hondo, cerrando los ojos o sentándote en silencio.
3. Puedes saludarlo alabándolo. Aquí tienes algunas alabanzas escritas por San Francisco de Asís: «Santo eres, Señor, el único Dios, y tus obras son maravillosas. Fuerte eres. Grande eres. Altísimo eres. Todopoderoso eres. Santo Padre eres Rey del cielo y de la tierra. Amor eres. Sabiduría eres. Descanso eres. Paz eres. Gozo y alegría eres. Belleza eres. Bondad eres. Protector eres. Guardián y defensor de tu alma. Valor eres. Refugio y esperanza de tu alma. Vida eterna, Señor grande y maravilloso, Dios Todopoderoso, Salvador misericordioso».
4. 2. Pide perdón a Jesús: Responde en tu corazón lo siguiente: ¿He dicho cosas hirientes o lastimado los sentimientos de alguien? ¿Siento celos de alguien o le deseo el mal a alguien? ¿Ayudo cuando se necesita? ¿Confío en Dios en todo momento? ¿Le presto suficiente atención a Dios? ¿Vivo mi vida como Jesús quiere? ¿Hay otros pecados de los que te arrepientas? Recita en silencio el Acto de Contrición.
3. Dale gracias a Jesús. Piensa en todas las cosas buenas que Dios te ha dado: tus padres, hermanos, amigos, deportes, comidas favoritas, un hogar, educación, regalos. Piensa en las bendiciones y gracias que Dios te ha concedido y dale gracias por ellas en silencio.
3. Pídele a Jesús: Durante esta oración, escribe en esa sección qué o por quién crees que se debe orar:
 3. Señor Jesús, por favor ayuda a mi familia, amigos y seres queridos con sus necesidades e intenciones, (di en silencio los nombres de estas personas para ti mismo).
 3. Querido Jesús, por favor ayuda a todos los enfermos, a los que sufren y a los moribundos, especialmente a los que morirán hoy y a los que ya han fallecido. (Repite en silencio los nombres de estas personas). Querido Jesús, ayúdame a mejorar en _____. Quiero ser una buena persona y seguir tus pasos. (Completa en silencio el espacio en blanco con aquello en lo que sientes que necesitas ayuda).
5. Escucha a Jesús: aquietta tu cuerpo. Cierra los ojos. Respira despacio. Deja de lado los pensamientos cotidianos. Cuando te venga a la mente algún pensamiento sobre la escuela, el trabajo, los deportes, etc., vuelve a concentrarte en tu respiración. Puede que tu mente no quede completamente vacía, pero estará lo suficientemente cerca para que Dios te hable y tú puedas escuchar. Simplemente, quédate con Dios.

ORACIONES CÓMO ESCUCHAR LA VOZ DE DIOS

Adaptado de Mary Kate
Conner en LifeTeen

1. Esta es solo una guía útil y no abarca todas las maneras en que Dios se comunica con las personas. Con frecuencia escuchamos frases como «Dios me dijo» o «en oración escuché», etc., y a menudo no se explica qué significa ni cómo escuchar a Dios por nosotros mismos. Gracias a nuestro Bautismo, Dios vive dentro de todos nosotros. Él desea que conozcamos su voz y lo escuchemos, pero debemos familiarizarnos con su presencia en nuestro interior.

Formas de escuchar la voz de Dios

Escúchalo

- Las Escrituras son la primera manera de conocer el sonido de Su voz.
 - "Vox Mentis" (voz de la mente)
 - Una forma de practicar esto es diciendo en voz alta en tu cabeza tu nombre, segundo nombre y apellido.
 - "Dios, ¿me amas?" Haz una pausa y escucha con los ojos cerrados.
 - Repite con "Padre, ¿cómo me ves?" y escucha de nuevo.
 - Míralo
- Imaginación
 - Para practicar, imagina tu árbol de Navidad del año pasado. ¿Qué sensaciones te transmitía? ¿A qué olía? ¿Era alto o bajo? ¿Natural o artificial? Imagina tu adorno favorito colgado en él. Si no lo tienes muy presente, piensa en tu primer coche, en la última puesta de sol que viste, etc.
 - Luego puedes hacer lo mismo con pasajes de las Escrituras, una conversación con Dios, etc.
 - Memoria
 - Recuerda un momento en el que te sentiste realmente libre o vivo. Haz una pausa y reconoce la presencia de Dios allí, aunque no la hayas sentido en ese instante.

Siéntelo

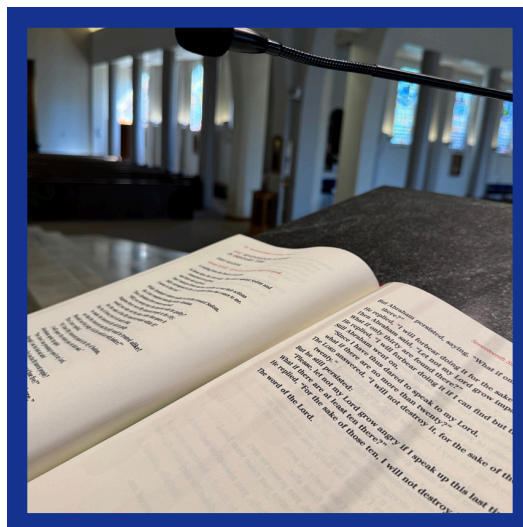
- Sentir y saber
 - Sintiendo la cercanía de Su presencia
 - Las emociones como indicadores: ansiedad o paz.
 - Sientes esto en tu cuerpo: opresión en el pecho, un nudo en el estómago.
 - "¡Simplemente lo sé!"
 - Práctica
- Lee Juan 1:35-39 "Venid y ved..." dos veces
 - Involucra todos tus sentidos. Escribe en un diario, dibuja o reflexiona mentalmente sobre lo que ves, oyes, sientes, etc.
 - ¿Cómo sé que no me lo estoy "inventando"?
- Conoces un árbol por sus frutos; sigue su voz y verás lo que sucede.
 - ¿Hay paz?
 - ¿Es verdad, bueno, hermoso?
 - ¿Está en consonancia con las Escrituras y las enseñanzas de la Iglesia?

INTRODUCCIÓN A LA BIBLIA

CCC 101-141

En la Liturgia de la Palabra, la Iglesia alimenta al pueblo de Dios con la Palabra de Dios (cf. Sacrosanctum Concilium, n.º 51). Las Sagradas Escrituras son la Palabra de Dios, escrita bajo la inspiración del Espíritu Santo. En ellas, Dios nos habla, guiándonos por el camino de la salvación.

- La Biblia no es un libro singular, sino una pequeña biblioteca de 73 libros.
- Tienen autores diferentes, fueron escritos en épocas diferentes, tenían circunstancias, puntos de vista, razones diferentes, etc.
 - Cómo encontrar algo en la Biblia - Libro Capítulo Versículo
- 1 Corintios 10:31 - Capítulo 10, versículo 31 de 1 Corintios
- Dividido en Antiguo Testamento y Nuevo Testamento.
- Lo antiguo es anterior a Jesús y prefigura la llegada de un salvador.
- El Nuevo Testamento es Jesús y después de su muerte
- Historia de la Salvación
- La Biblia narra el plan de Dios para salvar a la humanidad del pecado y llevarla a la vida eterna. La historia de ese plan de salvación, tal como se cuenta en las Escrituras, se denomina historia de la salvación.
- El mundo primitivo, los patriarcas, Egipto y el Éxodo, las andanzas por el desierto, la conquista y los jueces, el reino, el reino dividido, el exilio, el regreso, la revuelta macabea, el cumplimiento mesiánico, la Iglesia
- ¿Por dónde empiezo? - Si eres nuevo, empieza con:
- Los Evangelios (especialmente Marcos o Juan)
- Hechos de los Apóstoles (para la misión y la evangelización)
- Salmos (para la oración)
- Génesis o Éxodo (para comprender la historia de la salvación)



SANTOS

Hebreos 12:1, Apocalipsis 8:4,
catecismo 946-959, 828

El proceso de canonización

Desde FOCUS

El proceso de cinco pasos es una guía general para que una persona se convierta en santa. Existen excepciones a este proceso y situaciones específicas que pueden modificarlo.

1. Recopilación de información: el obispo local examinará la vida de la persona (después de su muerte) reuniendo pruebas de su fe y cualquier escrito que haya escrito. Si el obispo la considera digna de ser canonizada, remite la información recopilada a la Congregación para las Causas de los Santos del Vaticano.
2. Investigación: la Congregación para las Causas de los Santos puede rechazar la solicitud o aceptarla e investigar la vida de la persona. Si se acepta la solicitud, la persona puede ser llamada Sierva de Dios.
3. La persona es declarada «Venerable» si la Congregación para las Causas de los Santos aprueba al candidato. En ese caso, pueden declarar que la persona vivió una vida de virtud heroica. Esto no significa que esté en el cielo, sino que buscó la santidad en la tierra. Si se comprueba que esto es cierto, la persona puede ser llamada Venerable.
4. A la persona se le atribuye un milagro y se la declara «Beato», recibéndose la beatificación. Para ser reconocido como santo en el cielo, se requiere que haya ocurrido un milagro por su intercesión. El milagro suele ser una curación. Esta curación debe ser instantánea, permanente y completa, además de científicamente inexplicable. Un grupo de médicos independientes debe verificar primero que los milagros sean científicamente inexplicables. Posteriormente, los teólogos aprueban a la persona, y la aprobación final recae en el Papa. Cuando se cumplen estas condiciones, la Iglesia declara a la persona «Beato».
5. Se verifica un segundo milagro y el santo es declarado santo. Quinto, se necesita un segundo milagro oficial para declarar a alguien santo. La confirmación de un nuevo milagro pasa por el mismo escrutinio que el primero.

SANTOS

“Nuevos” Santos

- St. Jose Sanchez del Rio
- San Carlos Acutis
- San Pier Giorgio Frassati
- San Juan Pablo II
- Santa Kateri Tekakwitha
- St. Juan Diego
- Santa Josefina Bakhita

“Clásicos”

- Santa Teresa de Lisieux
- San Francisco de Asís
- Santa Juana de Arco
- Santa Gertrudis
- Santa Ágata
- Santa Isabel Ana Seaton

Patronos comunes

- Sebastián - atletas
- Cecilia - música
- Estudiantes - Santo Tomás de Aquino
- San Antonio - objetos perdidos
- San Judas - casos sin esperanza/causas perdidas

¡Manténganse al tanto!

- Venerable Fulton Sheen (con fecha de 24 de septiembre de 2026)
- SOG Thea Bowman
- SOG Dorothy Day
- SOG Clare Crockett



Los católicos no rinden culto a los santos. El culto pertenece solo a Dios. Honramos a los santos y les pedimos que intercedan por nosotros, del mismo modo que le pedimos a un amigo de confianza en la tierra que interceda por nuestras intenciones. (CIC 2132, 2683).

SACRAMENTOS

Iniciación cristiana

- Bautismo - Mateo 28:19 catecismo 1213-1284
- Confirmación - Hechos 8:14-17, catecismo 1285-1321
- Eucaristía - Mateo 26:26-28, catecismo 1322-1419



Sanación

- Penitencia y Reconciliación - Juan 20:22-23, catecismo 1422-1498
- Unción de los enfermos - Santiago 5:14-15, catecismo 1499-1532

Servicio

- El matrimonio - Marcos 10:6-9, catecismo 1536-1600
- Órdenes Sagradas - Lucas 22:19, catecismo 1536-1600

Cómo ir a confesarse

- Haz la señal de la cruz y di: "Bendígame, padre, porque he pecado. Mi última confesión fue..." (indica el número de semanas, meses o años).
- Confiesa todos tus pecados al sacerdote. Él te ayudará a hacer una buena confesión. Si no sabes cómo confesarte o te sientes incómodo, pídele ayuda. Responde a sus preguntas sin ocultar nada por miedo o vergüenza. Confía en Dios; Él es un Padre misericordioso que quiere perdonarte.
 - El sacerdote te dará palabras de aliento y te impondrá una penitencia.
 - El sacerdote te invitará a rezar un acto de contrición, una oración en la que expresas arrepentimiento por tus pecados y tu intención de evitarlos en el futuro.

Dios mío, con todo mi corazón me arrepiento de todo el mal que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer. Al pecar, te he ofendido a Ti, que eres el supremo bien y digno de ser amado sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, hacer penitencia, no volver a pecar, y huir de las ocasiones de pecado. Señor, por los méritos de la Pasión de nuestro Salvador Jesucristo, apiádate de mí. Amén.

- *(Existen otros actos de contrición, y usted puede utilizar la forma con la que se sienta más cómodo).*
- *El sacerdote pronunciará entonces las palabras de absolución. Ve en paz a cumplir tu penitencia.*

LA MISA

RITOS INTRODUCTORIOS

CCC 1346-1348

Entrada

La misa comienza con el canto de entrada. El celebrante y los demás ministros entran en procesión y rinden homenaje al altar con una reverencia o un beso. El altar simboliza a Cristo en el centro de la asamblea y, por lo tanto, merece esta reverencia especial.

Saludo

Todos hacen la señal de la cruz y el celebrante saluda a los presentes con palabras tomadas de las Sagradas Escrituras.

Acto Penitencial

Al comienzo de la Misa, los fieles recuerdan sus pecados y depositan su confianza en la misericordia eterna de Dios. El Acto Penitencial incluye el Kyrie Eleison, una frase griega que significa «Señor, ten piedad». Esta letanía recuerda las acciones misericordiosas de Dios a lo largo de la historia. Los domingos, especialmente en Tiempo Pascual, en lugar del Acto Penitencial habitual, a veces se bendice y se rocía agua para recordar el Bautismo.

Gloria a Dios

Los domingos, solemnidades y fiestas, el Gloria sigue al Acto Penitencial. El Gloria comienza haciendo eco de la proclamación de los ángeles en el nacimiento de Cristo: «¡Gloria a Dios en las alturas!». En este antiguo himno, la asamblea reunida se une a los coros celestiales para ofrecer alabanza y adoración al Padre y a Jesús por medio del Espíritu Santo.

Oracion Colecta

El celebrante invita a la asamblea reunida a orar y, tras un breve silencio, proclama la oración del día. La Colecta reúne las oraciones de todos en una sola y los dispone a escuchar la Palabra de Dios en el contexto de la celebración.

LA MISA LITURGIA DE LA PALABRA

CCC 1349

Primera lectura

Durante la mayor parte del año, la primera lectura es del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, la primera lectura se toma de los Hechos de los Apóstoles, que narra la historia de la Iglesia en sus inicios.

Salmo responsorial

El salmo responsorial se canta entre las lecturas. Este salmo nos ayuda a meditar en la palabra de Dios.

Segunda lectura (los domingos y solemnidades)

La segunda lectura es de una de las cartas del Nuevo Testamento.

Aclamación del Evangelio

El punto culminante de la Liturgia de la Palabra es la lectura del Evangelio. Dado que los Evangelios narran la vida, el ministerio y la predicación de Cristo, reciben varias muestras especiales de honor y reverencia. La asamblea reunida se pone de pie para escuchar el Evangelio, que se introduce con una aclamación de alabanza. Excepto durante la Cuaresma, esta aclamación es «Aleluya», derivada de una frase hebrea que significa «¡Alabado sea el Señor!». Un diácono (o, si no hay diácono presente, un sacerdote) lee el Evangelio.

Evangelio

Homilía

Tras las lecturas bíblicas, el celebrante pronuncia la homilía. En ella, el predicador se centra en los textos bíblicos o en otros textos de la liturgia, extrayendo de ellos enseñanzas que nos ayuden a vivir mejor, más fieles al llamado de Cristo a crecer en santidad.

LA MISA LITURGIA DE LA PALABRA

CCC 1349

Profesión de fe (en domingos, solemnidades y ocasiones especiales)

En muchas misas, la profesión de fe sigue a la homilía, ya sea el Credo Niceno o el Credo de los Apóstoles. El Credo Niceno es una declaración de fe que data del siglo IV, mientras que el Credo de los Apóstoles es el antiguo credo bautismal de la Iglesia en Roma. Si se renuevan las promesas bautismales, según una fórmula basada en el Credo de los Apóstoles, esta sustituye al Credo.

Oración Universal

La Liturgia de la Palabra concluye con la Oración Universal, también llamada Oración de los Fieles. La asamblea reunida intercede ante Dios por la Iglesia, el mundo y por sí mismos, encomendando sus necesidades al Dios fiel y amoroso.



LA MISA LITURGIA DE LA EUCARISTIA

CCC 1350-1355

Presentación de las ofrendas y preparación del altar

La Liturgia de la Eucaristía comienza con la preparación de las ofrendas y el altar. Mientras los ministros preparan el altar, los representantes del pueblo presentan el pan y el vino que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. El celebrante bendice y alaba a Dios por estas ofrendas y las coloca en el altar, lugar del sacrificio eucarístico. Además del pan y el vino, se pueden presentar ofrendas monetarias para el sostenimiento de la Iglesia y el cuidado de los pobres. La Oración sobre las Ofrendas concluye esta preparación y dispone a todos para la Plegaria Eucarística.

Oración sobre las ofrendas

Oración Eucarística

- Prefacio
- Santo, Santo, Santo
- Primera parte de la oración, incluyendo la Consagración
- Misterio de la Fe
- Segunda parte de la oración, que termina con la Doxología



El Padre Nuestro

El rito comienza con el Padrenuestro. Jesús enseñó esta oración a sus discípulos cuando le preguntaron cómo orar (cf. Mt 6,9-13, Lc 11,2-4). En esta oración, todos unen sus voces para pedir la venida del reino de Dios y que Él provea para nuestras necesidades, perdone nuestros pecados y nos lleve a la alegría del cielo.

Signo de paz

A continuación, se celebra el Rito de la Paz. El celebrante ora para que la paz de Cristo llene nuestros corazones, nuestras familias, nuestra Iglesia, nuestras comunidades y nuestro mundo. Como signo de esperanza, los fieles extienden un saludo de paz a quienes les rodean.

LA MISA

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

Cordero de Dios

En el rito de la fracción, el celebrante parte el pan consagrado mientras el pueblo canta el Agnus Dei o «Cordero de Dios». Juan el Bautista proclamó a Jesús como «el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo» (Jn 1,29). El acto de partir el pan recuerda los actos de Jesús en la Última Cena, cuando partió el pan antes de dárselo a sus discípulos. Uno de los nombres más antiguos para la celebración eucarística es la fracción del pan (Lc 24,35; Hch 2,42, 46).

Comunión

Quienes reciben la Sagrada Comunión deben estar preparados para recibir tan gran don. Deben ayunar (excepto para tomar medicamentos) durante al menos una hora antes de recibir la Eucaristía y no deben ser conscientes de haber cometido un pecado grave.

Dado que participar en la Eucaristía es signo de unidad en el Cuerpo de Cristo, solo quienes están en comunión con la Iglesia Católica pueden recibir la Sagrada Comunión. Invitar a otros presentes a comulgar implica una unidad que no existe. Quienes no comulgan participan igualmente de este rito al orar por la unidad con Cristo y entre sí.

Los fieles se acercan al altar y, haciendo una reverencia, reciben la Sagrada Comunión. Pueden recibir el Cuerpo de Cristo en la lengua o en la mano. El sacerdote u otro ministro ofrece la Eucaristía a cada persona diciendo: «El Cuerpo de Cristo». Quien la recibe responde diciendo: «Amén», palabra hebrea que significa «Así sea» (catecismo de la Iglesia Católica, 2856).

Mientras los fieles reciben la Sagrada Comunión, se canta el canto litúrgico. La unidad de las voces refleja la unidad que trae la Eucaristía. Todos pueden dedicar un momento a la oración silenciosa de acción de gracias.

Oración después de la Comunión

El rito de la Comunión finaliza con la oración posterior a la Comunión, en la que pedimos que los beneficios de la Eucaristía permanezcan activos en nuestra vida diaria.

LA MISA RITOS DE CONCLUSION

CCC 1354

Anuncios opcionales

Saludos y bendiciones

El celebrante bendice entonces a los presentes. A veces, la bendición es muy sencilla. En ocasiones especiales, puede ser más extensa. En todos los casos, la bendición es siempre trinitaria: «Que Dios Todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, los bendiga». En el Dios Trino y en la señal de la cruz encontramos nuestra bendición.

Despedida

Tras la bendición, el diácono despide a los fieles. De hecho, esta despedida da nombre a la liturgia. La palabra «Misa» proviene del latín «Missa». Antiguamente, se despedía a los fieles con las palabras «Ite, missa est» (que significa literalmente «Id, la Iglesia os ha enviado»). La palabra «Missa» está relacionada con «missio», raíz de la palabra «mission» (misión). La liturgia no termina simplemente. Los congregados son enviados a llevar los frutos de la Eucaristía al mundo.



EL AÑO LITÚRGICO

CCC 1168-1173

Adviento

cuatro semanas de preparación antes de la celebración del nacimiento de Jesús

Navidad

recordando el nacimiento de Jesucristo y su manifestación a los pueblos del mundo.

Cuaresma

un período de penitencia de seis semanas antes de Pascua

Sagrado Triduo Pascual

Los tres días más sagrados del año litúrgico, en los que el pueblo cristiano recuerda el sufrimiento, la muerte y la resurrección de Jesús.

Pascua de Resurrección

50 días de gozosa celebración de la resurrección del Señor y el envío del Espíritu Santo.

Tiempo ordinario

dividido en dos secciones (una de 4 a 8 semanas después de Navidad y otra de unos seis meses después de Pascua), en las que los fieles consideran la plenitud de las enseñanzas y obras de Jesús entre su pueblo.

Días Santos de Obligación

- 1 de enero, solemnidad de María, Madre de Dios
- 15 de agosto, solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María
- 1 de noviembre, solemnidad de Todos los Santos
- 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción.
- 25 de diciembre, solemnidad de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo



VIDA CATÓLICA

Los Diez Mandamientos de la Ley De Dios

Éxodo 20:1-17, Deuteronomio 5:6-21,
catecismo 2052-2557

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
2. No tomarás el Nombre de Dios en vano.
3. Santificarás las fiestas.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás actos impuros.
7. No robarás.
8. No dirás falso testimonio ni mentirás.
9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
10. No codiciarás los bienes ajenos.

Bienaventuranzas

Mateo 5:3-12; Lucas 6:20-26, catecismo
1716-1729

- Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
- Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
- Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.
- Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.
- Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
- Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
- Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
- Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Dones del Espíritu Santo

Isaías 11:1-2, catecismo 1831

- Sabiduría
- Comprensión
- Consejo
- Fortaleza
- Conocimiento
- Piedad
- Temor del Señor

VIDA CATÓLICA

5 Preceptos

CCC 2041-2043

1. Deberás asistir a Misa los domingos y días de precepto.
2. Confesarás tus pecados al menos una vez al año.
3. Recibirás humildemente a tu Creador en la Sagrada Comunión al menos durante el tiempo pascual.
4. Santificaras los días santos de precepto
5. Deberás observar los días prescritos de ayuno y abstinencia.

Los fieles también tienen el deber de proveer para las necesidades materiales de la Iglesia, cada uno según sus posibilidades.

7 Pecados Capitales

CCC 1866

- Orgullo/soberbia
- Codicia/avaricia
- Envidia
- Enojo/ira
- Gula
- Lujuria
- Pereza

7 virtudes

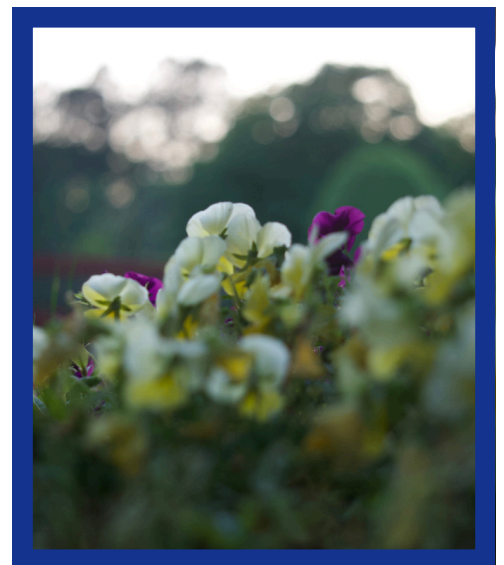
1 Corintios 13:13, catecismo 1812-1829 Sabiduría 8:7, catecismo 1804-1811

Teológico

- Fe
- Esperanza
- Caridad (amor)

Cardenal

- Prudencia
- Justicia
- Fortaleza
- Templanza



Frutos del Espíritu Santo

Gálatas 5:22-23, catecismo 1832

- Caridad
- Amabilidad
- Fidelidad
- Alegría
- Bondad
- Modestia
- Paz
- Generosidad
- Autocontrol
- Paciencia
- Dulzura
- Castidad

VIDA CATÓLICA

Obras de misericordia corporales

Mateo 25:31-46, catecismo 2447

- Visitar a los enfermos
- Dar de comer al hambriento
- Dar de beber al sediento
- Dar posada al peregrino
- Vestir al desnudo
- Visitar a los presos
- Enterrar a los difuntos

Obras de misericordia espirituales

- Enseñar al que no sabe
- Dar buen consejo al que lo necesita
- Corregir al que se equivoca
- Perdonar al que nos ofende
- Consolar al triste
- Sufrir con paciencia los defectos del prójimo
- Rezar a Dios por los vivos y por los muertos



VIDA CATOLICA

DOCTRINA SOCIAL CATOLICA

CCC 2419-2449

Vida y dignidad de la persona humana

La Iglesia Católica proclama que la vida humana es sagrada y que la dignidad de la persona humana es el fundamento de una visión moral para la sociedad. Esta creencia es la base de todos los principios de nuestra doctrina social.

Llamada a la familia, la comunidad y la participación

La persona no solo es sagrada, sino también social. La forma en que organizamos nuestra sociedad —en la economía y la política, en el derecho y las políticas públicas— afecta directamente la dignidad humana y la capacidad de los individuos para desarrollarse en comunidad.

Derechos y responsabilidades

La tradición católica enseña que la dignidad humana solo puede protegerse y que una comunidad sana solo puede lograrse si se protegen los derechos humanos y se cumplen las responsabilidades. Por lo tanto, toda persona tiene un derecho fundamental a la vida y a aquello necesario para una vida digna. Estos derechos conllevan deberes y responsabilidades: para con los demás, con nuestras familias y con la sociedad en general.

Opción para los pobres y vulnerables

Una prueba moral fundamental es cómo les va a nuestros miembros más vulnerables. En una sociedad marcada por las crecientes divisiones entre ricos y pobres, nuestra tradición nos recuerda la historia del Juicio Final (Mt 25:31-46) y nos instruye a priorizar las necesidades de los pobres y vulnerables.

La dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores

La economía debe estar al servicio de las personas, no al revés. El trabajo es más que un medio de subsistencia; es una forma de participación continua en la creación de Dios. Si se quiere proteger la dignidad del trabajo, entonces deben respetarse los derechos fundamentales de los trabajadores: el derecho al trabajo productivo, a salarios dignos y justos, a la organización y afiliación sindical, a la propiedad privada y a la iniciativa económica.

VIDA CATOLICA

DOCTRINA SOCIAL CATOLICA

CCC 2419-2449

Solidaridad

Somos una sola familia humana, independientemente de nuestras diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas e ideológicas. Somos responsables de nuestros hermanos y hermanas, dondequiera que se encuentren. La esencia de la virtud de la solidaridad reside en la búsqueda de la justicia y la paz. El Papa Pablo VI enseñó que, si se desea la paz, hay que trabajar por la justicia. Nuestro amor por todos nuestros hermanos y hermanas exige que promovamos la paz en un mundo rodeado de violencia y conflicto.

Cuidar la creación de Dios

Demostramos nuestro respeto por el Creador mediante el cuidado de la creación. El cuidado de la Tierra no es solo un lema del Día de la Tierra, sino un requisito de nuestra fe. Estamos llamados a proteger a las personas y al planeta, viviendo nuestra fe en armonía con toda la creación de Dios. Este desafío ambiental tiene dimensiones morales y éticas fundamentales que no podemos ignorar.

LA ENSEÑANZA SOCIAL CATÓLICA para niños



1
Dios hizo a cada persona, así que cada vida es importante y debe ser protegida.



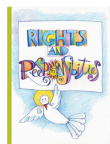
5
En el plan de Dios para los adultos y sus familias, el trabajo es importante, así que los empleos y los salarios deben ser justos.



2
Dios nos hizo como parte de comunidades, familias y países, para que todas las personas puedan compartir y ayudar unos a otros.



6
Dios hizo a todos, así que todos somos hermanos y hermanas en la familia de Dios dondequiera que vivamos.



3
Dios quiere que ayudemos a que todos estén seguros y sanos y puedan tener una buena vida.



7
El mundo fue hecho por Dios, así que nosotros cuidamos de toda la creación.



4
Dios quiere que ayudemos a las personas pobres, que no tienen comida suficiente, un lugar seguro donde vivir o una comunidad.



Estos temas se basan en Compartiendo la enseñanza social católica: desafíos y caminos de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos. © Copyright 2017. Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos y Catholic Relief Services. Todos los derechos reservados. Fotos: cortesía del hermano Mickey McElroy, CSPG.



Más información

APOLOGÉTICA

De la Diócesis de
Little Rock

1. ¿Qué creen los católicos?

Dios creó el mundo y a nosotros para vivir en unión con él para siempre. Esa unión se perdió por el pecado y fue restaurada por la muerte y resurrección de Jesús. Jesús instituyó la Iglesia para que pudiéramos seguir viviendo en esa unión al recibir la gracia. Recibimos la gracia en los sacramentos como fortaleza para practicar la caridad. Todo esto, en conjunto, nos ayuda a vivir en unidad unos con otros en la tierra, preparándonos así para la unidad eterna en el cielo.

2. ¿Qué significa la palabra “católico”?

Católico significa universal. En otras palabras, Jesucristo vino a salvar a todas las personas, no solo a algunas, y llama a todos a compartir la vida de gracia que ofrece. La Iglesia no pretende ser un club exclusivo, sino un lugar de acogida donde todos pueden beneficiarse de la vida de gracia que Cristo nos da por medio del Espíritu Santo. Universal también significa que la Iglesia ya existe en la tierra y en el cielo, porque formamos parte de la familia de Dios por el bautismo, y esa familia incluye a los santos que ya están en el cielo.

3. ¿Cómo practican los católicos su fe?

Practican su fe a través de los sacramentos, la oración y la virtud. Los sacramentos incluyen nuestra adoración y la manera de celebrar el don de la gracia de Dios. La oración es la conversación con Dios, que debe incluir tanto hablar como escuchar para que podamos comprender mejor su voluntad y seguirla. La virtud explica cuál debe ser la calidad de nuestras vidas: buenas acciones que reflejen nuestra relación con Dios y contribuyan a un mayor bien en el mundo que nos rodea.

4. ¿Se salvan los católicos?

La salvación significa el perdón de los pecados y la restauración en la gracia de Dios, que solo Él otorga. Todos somos redimidos por la muerte y resurrección de Cristo, pero ser salvos implica aceptar nuestro lugar junto a Dios como un don gratuito. Los católicos nacen de nuevo en el bautismo, pero la salvación final es juzgada por Cristo únicamente en el momento de la muerte. La vida eterna con Dios en el cielo se determina entonces según la justicia y la misericordia divinas, tomando en cuenta toda nuestra vida.

APOLOGÉTICA

De la Diócesis de
Little Rock

5. ¿Qué son los sacramentos?

Dios está presente a nuestro alrededor en todo momento, pero hay instantes en que interviene en nuestra vida para concedernos su gracia. Estos instantes se llaman sacramentos, y en ellos se infunde la vida misma de Dios en el alma. Existen siete sacramentos en la vida de la Iglesia, y cada uno nos otorga una gracia específica para ayudarnos a vivir más plenamente en comunión con Dios.

6. ¿Los católicos veneran a María y a otros santos?

No, la adoración se rinde solo a Dios. Para los católicos, la adoración sigue la antigua tradición de ofrecer sacrificios, y nunca ofrecen sacrificios excepto a Dios durante la Misa. La oración, el canto y la predicación forman parte de la adoración, pero son distintos. Por eso, algunas personas se confunden con acciones que pueden considerar adoración, pero que son diferentes. Los católicos honran a María y a los santos como parte de la familia de Dios, quienes están muy vivos en el cielo y oran por nosotros, que permanecemos en la tierra. Nos ofrecen esperanza por haber llegado al final del camino.

7. ¿Creen los católicos que el papa es infalible?

En lo que respecta a la enseñanza de la fe y la moral, sí. En otras declaraciones, como opiniones sobre acontecimientos o políticas mundiales, no. El Papa es el sucesor de Pedro, a quien Jesús eligió para confiarle las llaves del reino de Dios con la promesa de la protección divina. Es el Espíritu Santo quien guía y protege a la Iglesia a través de aquellos elegidos como instrumentos humanos, y el Espíritu Santo no puede equivocarse. Los Papas a lo largo de los siglos han errado de muchas maneras, incluso trágicas, pero no en la enseñanza de los dogmas de la Iglesia. (cf. catecismo 84-95; 888-892)

APOLOGÉTICA

De la Diócesis de
Little Rock

8. ¿Por qué los católicos confiesan sus pecados a un sacerdote?

Porque Jesús lo dijo. (Juan 20:23) Después de la resurrección de Jesús, en su primera aparición a los apóstoles sopló sobre ellos para confiarles su Espíritu Santo, y luego los envió con el poder de hacer lo que él había hecho, diciéndoles específicamente que sus palabras tendrían poder sobre el pecado tanto en la tierra como en el cielo.

9. ¿Qué creen los católicos acerca de la Sagrada Comunión?

En Juan 6, Jesús dijo que debíamos «comer su carne y beber su sangre». Esto provocó que muchos discípulos lo abandonaran, pero los Doce Apóstoles estuvieron entre los que permanecieron. En la Última Cena, Jesús les aclaró lo que quería decir al tomar el pan y el vino en la Pascua y decir: «Este es mi Cuerpo. Esta es mi Sangre». También dijo: «Haced esto en memoria mía». La Última Cena fue la primera Misa, y la Sagrada Comunión es el acto de recibir en la Misa el Cuerpo y la Sangre de Cristo que Él nos dio.

10. ¿Qué creen los católicos acerca de la Biblia?

La Biblia es una colección de libros que contienen la verdad de la revelación de Dios. Es la palabra viva de Dios, con el poder de revelarlo en nuestra historia y su voz en nuestras vidas hoy. No fue escrita como un libro de historia para transmitir la exactitud de cada detalle, sino para revelar la verdad más profunda de quién es Dios y por qué nos incluye en su vida y creación. Es un regalo para que podamos conocer a Dios y seguirlo.

QUIÉN ES QUIÉN



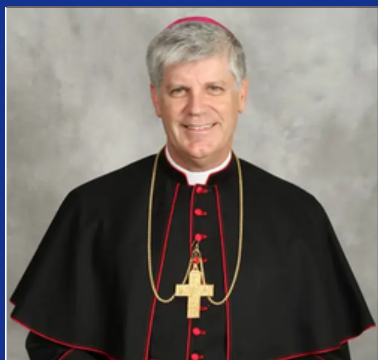
Papa León XIV



Arzobispo Gregory J.
Hartmayer OFM Conv.



Obispo Joel M. Konzen,
S.M.



Obispo Bernard E.
Shlesinger, III



Obispo John Nhan Tran



Padre Juan Anzora

Los miembros del personal de Formación en la Fe se pueden encontrar en nuestro manual de formación en la fe. Hay un código QR en la última página.

GLOSARIO

Gracia

catecismo 1996–2005, Efesios
2:8

La gracia es un favor, la ayuda gratuita e inmerecida que Dios nos da para responder a su llamado a convertirnos en hijos de Dios, hijos adoptivos, partícipes de la naturaleza divina y de la vida eterna.

Encarnación

catecismo 461–463, Juan 1:14

el hecho de que el Hijo de Dios asumió una naturaleza humana para lograr nuestra salvación en ella.

Misterio Pascual

CCC 1085

Jesús muere, es sepultado, resucita de entre los muertos y se sienta a la derecha del Padre "una vez para siempre".

Pecado

CCC 1849

El pecado es una ofensa contra la razón, la verdad y la recta conciencia; es una falta de amor genuino a Dios y al prójimo.

Pecado Mortal

CCC 1854-1864

El pecado mortal destruye la caridad en el corazón del hombre mediante una grave violación de la ley de Dios; aparta al hombre de Dios, que es su fin último y su bienaventuranza, al preferir un bien inferior a Él. Para que un pecado sea mortal, deben cumplirse tres condiciones simultáneamente: "El pecado mortal es aquel cuyo objeto es materia grave y que además se comete con pleno conocimiento y consentimiento deliberado.

Pecado Venial

CCC 1854-1864

El pecado venial permite que la caridad subsista, aunque la ofenda y la hiera.

GLOSARIO

Virtud

CCC 1803

una disposición habitual y firme a hacer el bien

Penitencia

CCC 1459-1460

La absolución quita el pecado, pero no remedia todos los trastornos que este ha causado. Resucitado del pecado, el pecador aún debe recuperar su plena salud espiritual haciendo algo más para reparar el daño causado. También puede referirse al sacramento de la reconciliación, la confesión o la penitencia.

Arrepentimiento

CCC 1451

Dolor del alma y repugnancia por el pecado cometido, junto con la resolución de no volver a pecar.

Confirmación

CCC 1285

Mediante el sacramento de la Confirmación, los bautizados se unen más plenamente a la Iglesia y se enriquecen con una fuerza especial del Espíritu Santo. Por lo tanto, como verdaderos testigos de Cristo, tienen la obligación más estricta de difundir y defender la fe con la palabra y con las obras.

Mártir

CCC 2473

El martirio es el testimonio supremo de la verdad de la fe: significa dar testimonio incluso hasta la muerte.



Aquí encontrará más definiciones.

OBJETOS EN LA IGLESIA



Vestiduras



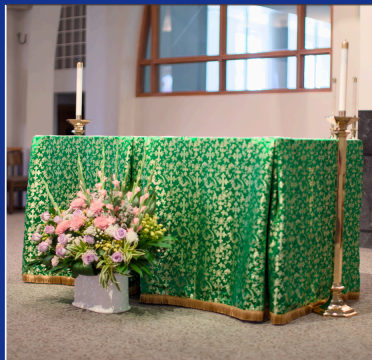
Ciborio



Cáliz



Ambon



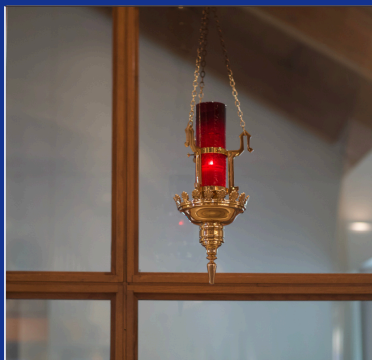
Altar



Tabernáculo



Custodia



Vela del santuario



Cirio Pascua

OBJETOS EN LA IGLESIA



Purificador



Coporal



Lavabo



Acetre e hisopo



Vinajeras



Incensario



Mesa de Credencia



Luneta

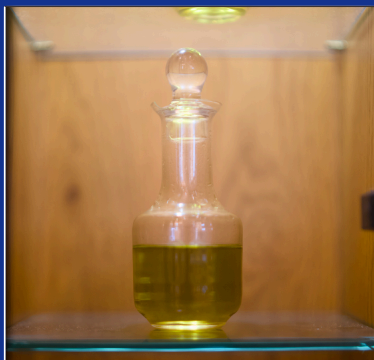


Píxide

OBJETOS EN LA IGLESIA



Pila bautismal



Aceite



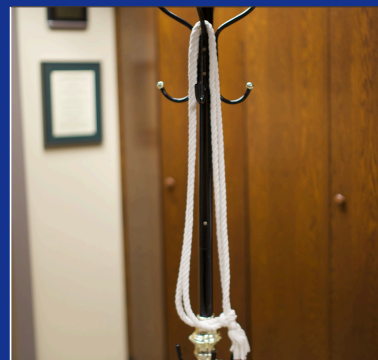
Reliquia



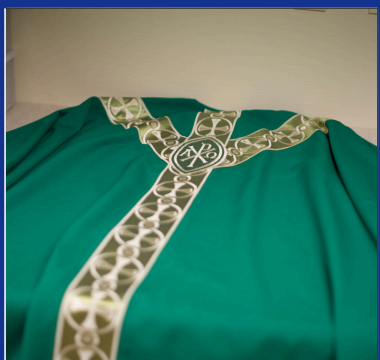
Estola



Alba



Cingulo



Casulla



Velo humeral



Misal romano

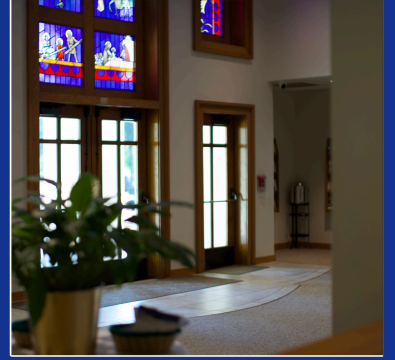
OBJETOS EN LA IGLESIA



Leccionario



Libro de los Evangelios



Nártex



Santuario

LECTURAS/AUDIOS ADICIONALES



**La Biblia en
un año**



**catecismo
en un año**



Magnífico -
una minirevista
semanal para niños
que incluye todas
las partes y lecturas
de la Misa, así como
reflexiones y
actividades.



**Libros
católicos
para niños**

APLICACIONES



Hallow -
Suscripción de
pago que
contiene muchas
oraciones,
reflexiones, etc.,
similar a los
podcasts.



iBreviary -
Algunas son
gratuitas y otras de
pago; contiene la
liturgia de las horas
(una serie de
oraciones que rezan
todos los sacerdotes
y religiosos a lo
largo del día).



Laudate -
Aplicación
gratuita con
muchas
oraciones, rosario
virtual, lecturas
diarias, etc.



Formed -
Actualmente, St.
Andrew ofrece
una membresía
para familias. Esta
incluye
espectáculos,
películas, cursos,
etc., para todas las
edades.

SITIOS WEB



Vaticano



**Conferencia de
Obispos Católicos de
los Estados Unidos
(USCCB)**



**Arquidiócesis
de Atlanta**



San Andrés



**Formación de la
fe para jóvenes
de San Andrés**

